

FORMACIÓN DE VALORES EN ESTUDIANTES DE LICENCIATURA EN ENFERMERÍA. JAGÜEY GRANDE.

**MsC. Ania Sánchez Falcón ¹, MsC. Michel Rodríguez Carballo ², MsC. Alina Alayon
Díaz-Ravera ³.**

1. *Filial Universitaria Municipal de Ciencias Médicas Calle 62 #
9A16 Entre 9 y 11 Jagüey Grande, Matanzas, Cuba*
2. *Filial Universitaria Municipal de Ciencias Médicas Calle 62 #
9A16 Entre 9 y 11 Jagüey Grande, Matanzas, Cuba*
3. *Filial Universitaria Municipal de Ciencias Médicas Calle 62 #
9A16 Entre 9 y 11 Jagüey Grande, Matanzas, Cuba*

Resumen.

El trabajo que se presenta es sobre la formación y desarrollo de los valores de la profesión en los jóvenes universitarios en la especialidad de Licenciatura en Enfermería de la Filial de Ciencias Médicas de Jagüey Grande. La necesidad de profundizar y fortalecer la educación en valores por todos los factores de la sociedad, es una tarea importante hoy más que nunca en todo el mundo. De ello depende salvar a lo máspreciado que ha existido en el planeta: el ser humano. Si bien se aprecian algunos resultados positivos en la elaboración de este trabajo, el mismo destaca la necesidad de que la formación de valores de la profesión sea, no solo la tarea de algunos profesores sino de todo el colectivo que sobre el estudiante actúa.

***Palabras claves:** Valores; Licenciatura en Enfermería.*

Introducción.

La necesidad de profundizar y fortalecer la educación en valores por todos los factores de la sociedad, es una tarea importante hoy más que nunca en todo el mundo. De ello depende salvar a lo máspreciado que ha existido en el planeta: el ser humano.

El proceso de la educación en valores y de su formación en los sujetos, como producto de la interiorización de aquellos, está condicionado por el desarrollo y la experiencia histórica social e individual de cada uno y en él influyen otros factores: el medio familiar, la ideología imperante a nivel de la sociedad, la situación económico social, la preparación educacional que reciben en la institución formadora y el entorno social donde interactúa, básicamente el grupo del barrio, su comunidad. (Bautista, 2001)

Para alcanzar la unidad de acción se requiere convertir a la sociedad cubana actual, en una gran escuela educadora de valores revolucionarios. Haber salvado el poder político y preservado los recursos económicos del país para el pueblo trabajador, permite asegurar con una poderosa fuerza para la realización de este empeño. De lo que se trata ahora es de actuar como el láser, es decir, concentrar todos los rayos de luz en la misma dirección.

Los valores son determinaciones espirituales que designan la significación positiva de las cosas, hechos, fenómenos, relaciones y sujetos, para un individuo, un grupo o clase social, o la sociedad en su conjunto.

Están condicionados por las relaciones sociales predominantes, constituyen componentes esenciales de la ideología, expresión de la cultura y la historia de una sociedad en una época determinada, y de los intereses, puntos de vista, necesidades y contradicciones de los diferentes sujetos. Se forman en el proceso de interacción entre los hombres y el objeto de su actividad, en la producción y reproducción de su vida material y espiritual. Se convierten en formaciones internas del sujeto, acorde al nivel de desarrollo alcanzado, la experiencia histórico social e individual y el impacto de los factores de influencia educativa. (Acosta, 1999)

Como orientadores y reguladores de la conducta, constituyen un sistema, pues guardan relación dinámica unos con otros, y conforman una jerarquía entre ellos, que es decisiva en los momentos de elección moral. Su educación es un proceso activo, complejo y contradictorio como parte de la formación de la personalidad, que se desarrolla en condiciones históricas sociales determinadas y en la que intervienen diversos factores socializadores, como la familia, la escuela, la comunidad, los medios de comunicación masiva, las organizaciones políticas y de masa, entre otros.

Al respecto, el Comandante en Jefe sentenció: “Para mí educar es sembrar valores, inculcar y desarrollar sentimientos, transformar a las criaturas que vienen al mundo con imperativos de la naturaleza, muchas veces contradictorios con las virtudes que más apreciamos, como solidaridad, desprendimiento, valentía, fraternidad y otras”.(Castro, 1983)

Cuba, como país socialista del Tercer Mundo y Latinoamérica, también recibe el impacto de las condiciones que impone la globalización neoliberal al mundo, donde se revela como elemento común el problema relativo a la llamada crisis de valores y la necesidad de la educación en valores de las nuevas generaciones.

La Educación Superior debe aumentar su contribución al desarrollo del conjunto educativo, sobre todo mejorando la formación del personal docente, la elaboración de los planes y programas de estudio y la investigación sobre la educación, se debe enseñar a los estudiantes qué es importante para ser enfermeros y enfermeras competentes, para brindar una adecuada atención al paciente basada en los valores éticos de la profesión.

De acuerdo a la MsC. María del Carmen Amaro Cano, Jefa Nacional de la Cátedra de Ética y Bioética en Cuba, "la honestidad, el humanitarismo, la integridad, la dignidad profesional, la justeza, la prudencia, la veracidad, la ecuanimidad, la paciencia, la modestia, la diligencia, la lealtad o fidelidad al paciente, la perseverancia, unidas todas ellas a la generosidad y benevolencia; pero sobre todo a la solidaridad, constituyen los patrones clásicos y también actuales, de las mejores enfermeras". (Amaro, 2003)

La inmortal madre de los Maceos, Mariana Grajales, es un ejemplo de ello, quien cuidó a los heridos, entre ellos a sus hijos, y de quien escribiera Martí: “Animaba a sus compañeros a luchar y luego curaba sus heridas, iba detrás de la camilla de su hijo moribundo por aquellas veredas con los pies ensangrentados” (Martí, 1975)

El trabajo que se presenta es un resultado de la investigación sobre la formación y desarrollo de los valores de la profesión en los jóvenes universitarios de la Filial de Ciencias Médicas de Jagüey Grande “José F de Veras Suárez” en la especialidad de Licenciatura en Enfermería.

Desarrollo.

La formación de los profesionales de nivel superior es el proceso que de modo consciente y sobre bases científicas, se desarrolla en las instituciones de educación superior para garantizar la preparación integral de los estudiantes universitarios, que se concreta en una sólida formación científico-técnica, humanística y de altos valores ideológicos, políticos,

éticos y estéticos, con el fin de lograr profesionales cultos, competentes, independientes y creadores, para que puedan desempeñarse exitosamente en la sociedad.

Se trata de que de manera consciente cada profesor se proyecte en la labor de encontrar en cada contenido que imparte una fuente generadora de convicciones, actitudes y valores que hagan del estudiante el profesional que necesita la sociedad cubana. (Vecino, 1999)

En su dimensión filosófica, la autora se adscribe a la teoría del marxista cubano José R. Fabelo, quien a través de sus estudios ha ido brindando un conjunto de postulados a tener en cuenta en el tratamiento del valor. Al respecto plantea que por "valor generalmente se entiende, la capacidad que poseen determinados objetos y fenómenos de la realidad objetiva de satisfacer alguna necesidad humana, es decir, la determinación social de estos objetos y fenómenos, consiste en su función de servir a la actividad práctica del hombre". (Fabelo, 1989)

La significación puede ser positiva o negativa y no es un elemento subjetivo su determinación, no dependen del sujeto, sino de las propias necesidades que tiene el hombre, del propio desarrollo de la práctica, es decir, es un elemento que está objetivamente determinado.

Los valores deben analizarse desde tres planos: el objetivo, el subjetivo y el socialmente instituido.

Al respecto plantea Rodríguez Morell que "resulta de vital importancia acabar de vencer la referida inercia axiológico-curricular comenzando por contrarrestar mediante el diálogo bien informado y el debate de trabajo, la todavía fuerte resistencia de algunos claustros para llegar a aceptar que el desarrollo de valores no es una mera fórmula añadida al currículum y que, en realidad esta importantísima tarea no tiene nada que ver con la simplificación esquemática o tecosa de la por demás muy vital esfera de lo político-ideológico". (Rodríguez, 2004)

Los valores no son pues el resultado de una comprensión y, mucho menos de una información pasiva, ni tampoco de actitudes conducidas sin significación propia para el sujeto. Es algo más complejo y multilateral pues se trata de la relación entre la realidad objetiva y los componentes de la personalidad, lo que se expresa a través de conductas y comportamientos, por lo tanto, sólo se puede educar en valores a través de conocimientos, habilidades de valoración reflexión en la actividad práctica con un significado asumido. Se trata de alcanzar comportamientos como resultado de aprendizajes conscientes y significativos en lo racional y lo emocional. (Álvarez de Zayas, 1999)

Para el profesional de la salud no solo es importante recibir una educación rica en valores que coadyuve al fortalecimiento de su formación humanística, sino también comprender en su totalidad el proceso de la valoración que subyace en la relación profesional salud-paciente.

Dado el alto grado de humanidad, responsabilidad y abnegación que debe poseer un profesional de Enfermería, resulta de gran importancia el tratamiento que se le da al

estudiante desde el punto de vista de la relación que exista entre el interés y la motivación profesional de los mismos.

De acuerdo a la Dra. Viviana González Maura, un objetivo esencial de la orientación profesional en la Educación Superior lo constituye la preparación del joven para una actuación profesional creadora, lo cual se logra a partir de un proceso docente educativo centrado en el estudiante como sujeto de su formación profesional. (González, 1998)

Resultan enriquecedores los criterios del MSc. en Enfermería Jorge Luis Medina Espinosa, en la defensa de su tesis de Maestría cuando expresa: “Poseer valores es ubicar y jerarquizar los bienes materiales y espirituales en orden de importancia, es apreciar en alto los elementos de nuestra cultura de las relaciones humanas, así como determinado sistema político”. (Medina, 2004)

Los argumentos antes expuestos tienen similar relación con el estudio realizado acerca de la profesionalidad pedagógica y la formación de valores en la enseñanza de las ciencias médicas, dirigida a los docentes para determinar la jerarquía de valores para el profesional de salud y su conocimiento de los objetivos educativos de sus asignaturas y en las Áreas Básicas y Clínicas. (Salas, 1997)

De acuerdo a las MSc Romero Pérez Concepción quienes en sus tesis de Maestría dieron tratamiento a la formación de valores a través de la tarea pedagógica, la investigación científica y la extensión universitaria, así como la participación en tareas de alto impacto social, se integran a esta labor de formación, constituyendo elementos de vital importancia para la formación integral de los estudiantes. (Romero, 1998)

La labor educativa en los centros de educación superior constituye la principal prioridad en el proceso de formación y se desarrolla utilizando un enfoque integral, que involucre a toda la comunidad universitaria con la participación activa de estudiantes, profesores y trabajadores en general.

Para el desarrollo de la labor educativa se deben utilizar la vía curricular y la extracurricular; y estructurar esta labor en los diferentes niveles organizativos en que tiene lugar el proceso de formación.

La vinculación del estudio con el trabajo expresa la necesidad de formar al estudiante en contacto directo con su profesión, bien a través de un vínculo laboral estable durante toda la carrera, o a partir de un modelo de formación desarrollado desde el trabajo.

Valores fundamentales de la carrera a los que tributa.

Dignidad: Es el respeto a sí mismo, a la patria y a la humanidad.

Patriotismo: Es la lealtad a la historia, la patria y la Revolución socialista, y la disposición plena de defender sus principios para Cuba y para el mundo.

Humanismo: Es el amor hacia los seres humanos, y la preocupación por el desarrollo pleno de todos sobre la base de la justicia.

Solidaridad: Es comprometerse en idea y acción con el bienestar de los otros: en la familia, la escuela, los colectivos laborales, la nación y hacia otros países. Es estar siempre atento a toda la masa humana que lo rodea.

Responsabilidad: Es el cumplimiento del compromiso contraído ante sí mismo, la familia, el colectivo y la sociedad.

Laboriosidad: Se expresa en el máximo aprovechamiento de las actividades laborales y sociales que se realizan a partir de la conciencia de que el trabajo es la única fuente de riqueza, un deber social y la vía para la realización de los objetivos sociales y personales.

Honradez: Se expresa en la rectitud e integridad en todos los ámbitos de la vida y en la acción de vivir de su propio trabajo y esfuerzo.

Honestidad: Se expresa al actuar de manera sincera, sencilla y veraz. Permite expresar un juicio crítico y ser capaz de reconocer sus errores en tiempo, lugar y forma adecuada, para contribuir al bien propio, colectivo y de la sociedad. Es lograr armonía entre el pensamiento, el discurso y la acción.

Justicia: Es el respeto a la igualdad social que se expresa en que los seres humanos sean acreedores de los mismos derechos y oportunidades, sin discriminación por diferencias de origen, edad, sexo, ocupación social, desarrollo físico, mental, cultural, color de la piel, credo y de cualquier otra índole. (Sánchez et al., 2001)

La labor de formación de valores ha de realizarse de manera conscientemente organizada, con estudiada intencionalidad de forma sistemática y cohesionada. Es importante que en su ejecución se despliegue un estilo de comunicación que posibilite el diálogo abierto, sincero, argumentado, que coadyuve a conocer al otro y a respetarlo, mediante la mutua comprensión.

Esta labor será exitosa sólo si se realiza de forma diferenciada, persona a persona, cara a cara, sobre la base del ejemplo personal, la persuasión, utilizando argumentos objetivos y creíbles. De gran importancia es la creación de un clima psicológico favorable y afectivo, con pautas de referencias estables, propiciando que el sujeto se sienta aceptado, que se trabajen aún más los sentimientos y las emociones en cualquiera de las actividades que se realicen.

Se debe realizar acciones que coadyuven a reforzar la función afectiva y educativa de la familia, propiciando diferentes alternativas o vías que le permitan prepararse y adquirir los conocimientos, hábitos y habilidades para una convivencia armónica dentro de la comunidad y una mejor orientación y atención a los hijos, erradicando cualquier manifestación de violencia que pueda existir, tomando las medidas organizativas para lograr, la inserción activa de los jóvenes a la vida social. Impulsar acciones comunitarias a partir de las estrategias de desarrollo local, que propicien el trabajo social y educativo con los jóvenes.

Se requiere una jerarquía propia en la apreciación y difusión del arte y la literatura que sea coherente con la concepción liberadora, descolonizadora, antiimperialista y anticapitalista. Es necesario fortalecer y extender las actuales experiencias que elevan el papel protagónico de los jóvenes en las tareas más importantes de las transformaciones sociales.

Conclusiones.

Para poder educar en valores es imprescindible tomar en consideración que, formar hombres y mujeres que posean las cualidades y valores que espera de ellos la sociedad, es un proceso continuo y complejo, que requiere la precisión constante de los objetivos que se quieren alcanzar, así como la evaluación sistemática de su comportamiento.

La labor educativa exige proporcionar información creíble, donde se establezca una relación directa entre lo que se aprende o conoce con lo que se siente y se aspira, es preparar a cada uno de los ciudadanos en el saber hacer y en el saber ser. Esto implica desarrollar las herramientas necesarias para poder interactuar con el momento histórico en el que le toca vivir y sentir satisfacción como individualidad, como sujeto protagónico y transformador del escenario histórico en que desarrolla su vida.

Si bien se aprecian algunos resultados positivos en la elaboración de este trabajo, el mismo destaca la necesidad de que la formación de valores de la profesión sea, no solo la tarea de algunos profesores, sino, de todo el colectivo que sobre el estudiante actúa. La Educación Superior debe apuntar a crear una nueva sociedad formada por personas muy cultas, motivadas e integradas, movidas por el amor hacia la humanidad y guiadas por la sabiduría.

Bibliografía.

ACOSTA, H. Tesis presentada en opción del grado de Master en Ciencia de la Educación Superior. Contribución de la asignatura Filosofía y Sociedad a la Formación de los valores Morales Justicia y Sacrificio en los estudiantes de Primer Año de Ingeniería Mecánica y Química. UMCC, 1999.

ÁLVAREZ DE ZAYAS, C. M. Didáctica. La escuela en la vida. Habana. Editorial Pueblo y Educación, 1999.

AMARO, M. DEL C. Problemas Éticos y Bioéticos en Enfermería. Material Complementario del programa Ética y Bioética en Enfermería. La Habana, 2003.

BAUTISTA, T.; RODRÍGUEZ, C. La Formación de valores mediante el método del paradigma: Una actividad interactiva. En: Revista Cubana Educación Superior. Vol. XXI (2), p. 20-28, Habana, 2001

CASTRO, F. El pensamiento de Fidel castro. Selección Temática, Tomo Vol. 1. Enero 1959-Abril 1961. Editora Política, Habana, 1983.

FABELO, J .R. La Naturaleza del reflejo valorativo de la realidad. Instituto Superior Agroindustrial “Camilo Cienfuegos”, Matanzas, 1989.

- GONZÁLEZ, I. El interés profesional como formación motivacional de la personalidad. En: Revista Cubana de Educación Superior. Vol XVIII (2), p. 21-37, Habana, 1998.
- MARTÍ, J. Obras Completas en 27 Tomos. Editorial de Ciencias Sociales, 1975.
- MEDINA, J. L. Tesis presentada en opción del grado de Master en Enfermería. Formación de valores y competencias profesionales de los estudiantes de Enfermería. FCM. Ciego de Ávila, 2004.
- RODRÍGUEZ, J. L. Hacia una Metodología para la Determinación, Desarrollo y Medición de los Valores de la profesión en la Educación Superior Cubana. UMCC. 2003.
- ROMERO, C. Un acercamiento al análisis didáctico de la formación de valores en los estudiantes. En: Educación Universitaria. No 1. Matanzas. Universidad de Matanzas Camilo Cienfuegos, 1998.
- SÁNCHEZ, S. Y OTROS. La formación de Valores en los estudiantes de Licenciatura en Enfermería. FCM II. Santiago de Cuba, 2001.
- SALAS, R S. Principios y Enfoques Bioéticos en la Educación Médica Cubana. En: Revista Cubana de Educación Superior.10 (1), Habana, 1997.
- VECINO A, F. Las universidades cubanas a las puertas de un nuevo siglo: realidades y desafíos. Pedagogía 99. Habana, 1999.